

Cambios históricos en el Ecuador

Auge cacaotero, crisis liberal y reacción conservadora

Clase 14

1. Introducción

La etapa que se extiende desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX constituye una de las fases de mayor cambio histórico en Ecuador. Durante estos años, el país transitó de una economía agraria y oligárquica hacia los primeros intentos de modernización estatal y justicia social. El auge del cacao impulsó una bonanza económica sin precedentes, pero también profundizó las desigualdades sociales y regionales. La Revolución Liberal de 1895, encabezada por Eloy Alfaro, marcó un hito al promover la secularización del Estado y la modernización de las instituciones, aunque sus logros se vieron limitados por la dependencia de las exportaciones y la concentración del poder económico en pocas manos.

En una etapa posterior, el predominio plutocrático consolidó el control de los banqueros y exportadores sobre el Estado, lo cual provocó un descontento social y un nuevo ciclo de manifestaciones populares. La emergencia social y la protesta política reflejaron el despertar de las clases trabajadoras y el surgimiento de nuevas ideologías que cuestionaron la injusticia estructural del país. Este proceso alcanzó su apogeo en la Revolución Juliana de 1925, cuando un conjunto de oficiales militares jóvenes derrocó a la plutocracia e inició una reforma institucional de gran envergadura. Estos sucesos, en su totalidad, demuestran cómo las tensiones entre economía, poder y sociedad configuraron el Ecuador contemporáneo, estableciendo los fundamentos del Estado contemporáneo y de sus desafíos sociales y políticos subsiguientemente.

Clase 14

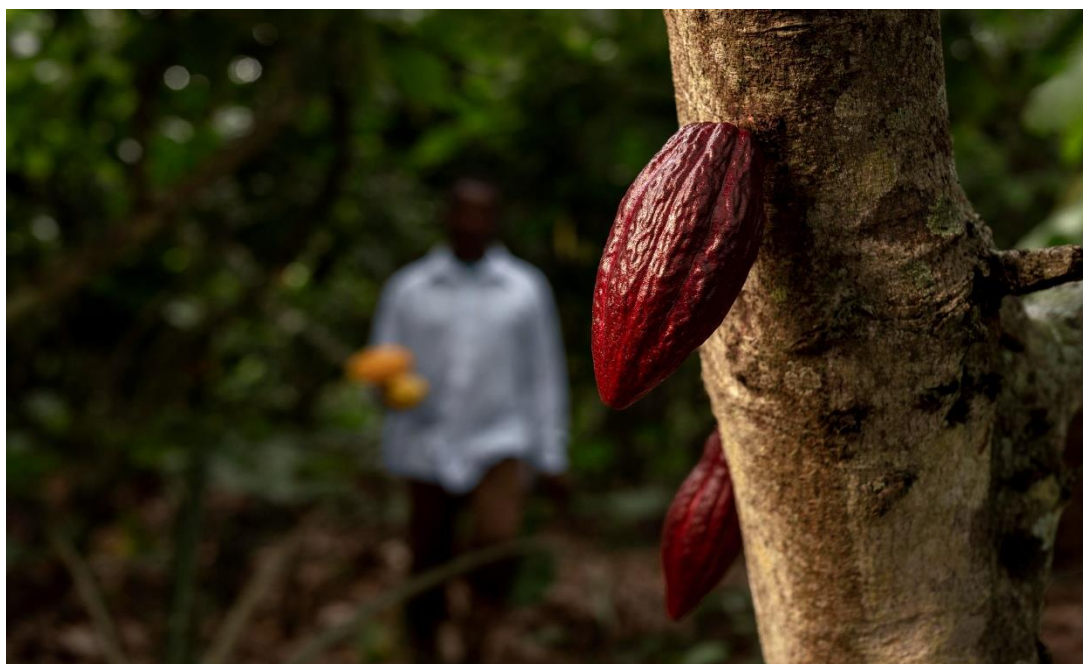
RDA3: Revisar los procesos históricos con relación a los debates sociopolíticos contemporáneos.

14. Auge cacaotero, crisis liberal y reacción conservadora

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, Ecuador experimentó una significativa metamorfosis económica y social, propulsada por el incremento del cacao, reconocido como uno de los períodos de mayor crecimiento exportador en la historia nacional. El cacao, conocido como el “oro dulce”, se convirtió en el principal producto de exportación y en el eje de la economía ecuatoriana entre 1870 y 1920, especialmente desde las provincias de Guayas, Los Ríos y Manabí.

Figura 1

Auge cacaotero



Nota. La imagen muestra el cultivo del cacao en una plantación, ilustrando el manejo de las mazorcas y el trabajo agrícola asociado al auge cacaotero.

El auge cacaotero implicó prosperidad económica y un cambio en las relaciones sociales y políticas. El puerto de Guayaquil se consolidó como el centro económico del país, generando una nueva élite vinculada al comercio y a la exportación. Esta élite, liberal en sus ideas, impulsó un modelo económico abierto al mercado internacional y dependiente de la demanda europea. Las familias cacaoteras, como los Aspiazu, Caamaño o Seminario, se beneficiaron de la bonanza y consolidaron su poder financiero y político.

Sin embargo, este crecimiento tuvo un carácter desigual. Mientras la costa se enriquecía, la sierra seguía anclada en estructuras feudales y en el control de la Iglesia católica. Esta desigualdad territorial y social sería una de las causas de las tensiones políticas entre liberales y conservadores. En este contexto, Eloy Alfaro, líder del liberalismo radical, encabezó la Revolución Liberal de 1895, que buscaba separar al Estado de la Iglesia, modernizar la educación, fortalecer la economía nacional bajo principios laicos y progresistas, para asegurar que el poder no se concentrara en manos de una sola institución, sino que estuviera al servicio de todos los ciudadanos.

La crisis liberal, sin embargo, surgió cuando las reformas de Alfaro chocaron con los intereses de los grupos de poder tradicionales y cuando el ciclo cacaotero empezó a mostrar signos de agotamiento. Las enfermedades del cacao (como la “escoba de bruja”), la sobreproducción mundial y la Primera Guerra Mundial (1914–1918) afectaron severamente las exportaciones ecuatorianas. Las pérdidas económicas generaron malestar social y descontento político, debilitando al liberalismo que había prometido prosperidad y modernización.

Figura 2

Agotamiento del auge cacaotero y crisis liberal



Nota. La imagen evoca la coincidencia temporal entre la Primera Guerra Mundial (1914–1918) y el agotamiento del auge cacaotero, contextualizando el impacto bélico en la economía ecuatoriana.

La reacción conservadora se manifestó a partir de la década de 1920, cuando las clases medias y los sectores rurales comenzaron a cuestionar los logros de la Revolución Liberal. El debilitamiento del liderazgo alfarista se debió principalmente a la oposición conservadora y la división dentro del propio grupo de liberales. Además, la revolución quedó incompleta al no lograr una reforma agraria significativa dejando intacta la estructura feudal de la tierra, lo que generó descontento entre los sectores populares que habían apoyado la revolución con la expectativa de un cambio más profundo.

Tras la muerte de Eloy Alfaro en 1912, se abrió paso a una restauración parcial del conservadurismo en las instituciones. Aunque la Iglesia no recuperó su poder político total, el pensamiento tradicionalista volvió a influir en la vida pública, sobre todo en la educación y en la moral social.

14.1 Predominio plutocrático y auge exportador

Tras la crisis liberal, el Ecuador entró en una nueva etapa caracterizada por el predominio plutocrático, que se extendió entre 1912 y 1925. Se denomina así porque el poder político y económico quedó en manos de una plutocracia, es decir, una minoría adinerada formada por banqueros, comerciantes y exportadores que controlaban la economía nacional. Este grupo consolidó su dominio en un contexto donde el auge exportador del cacao seguía siendo el principal motor económico, aunque con signos de agotamiento.

El predominio plutocrático representó una forma de “República de los banqueros”. La élite guayaquileña, aliada con sectores conservadores serranos, utilizó su poder financiero para influir directamente en el gobierno. El Banco Comercial y Agrícola, por ejemplo, controlaba el crédito, el comercio exterior y, en gran medida, la emisión monetaria. Se presume además que manipulaban elecciones y emitían billetes sin respaldo, lo que provocó inflación y crisis económicas que perjudicaron a las clases populares. En la práctica, el Estado se volvió dependiente de los intereses de este grupo, que buscaba mantener la estabilidad cambiaria y sus beneficios comerciales por encima del bienestar general.

Figura 3

República de los banqueros



Nota. La imagen resalta la influencia de banqueros, comerciantes y exportadores en la etapa histórica ecuatoriana conocida como “plutocracia”.

En este período, la economía ecuatoriana continuó dependiendo casi exclusivamente de la exportación de cacao. El auge exportador fortaleció a las casas comerciales extranjeras y a los intermediarios nacionales, pero no generó un desarrollo industrial ni una redistribución de la riqueza. La mayor parte de la población, sobre todo campesina e indígena seguía viviendo en condiciones precarias, sin acceso a servicios básicos ni educación.

El predominio plutocrático también generó tensiones sociales crecientes. Las clases medias urbanas, los obreros y los estudiantes comenzaron a organizarse en sindicatos y asociaciones, influenciados por las ideas socialistas y anarquistas que llegaban de Europa. Estos grupos empezaron a cuestionar la concentración del poder y la ausencia de justicia social.

Figura 4

Sindicatos y asociaciones



Nota. La imagen representa (en el contexto estudiado) la presencia de asociaciones y sindicatos durante el predominio plutocrático, surgida de las tensiones sociales entre clases medias urbanas, obreros y estudiantes.

Un ejemplo ilustrativo de esta desigualdad fue la huelga general de noviembre de 1922 en Guayaquil, que terminó en una masacre. Los trabajadores protestaban contra los bajos salarios y el encarecimiento de la vida, mientras las autoridades, respaldadas por los empresarios, respondieron con violencia. Este episodio marcó el inicio de un nuevo ciclo de movilización popular y conciencia social en el país.

El modelo plutocrático fue exitoso en términos de estabilidad financiera, pero fracasó en construir un Estado social. Su caída se precipitó con la crisis del cacao en los años 1920, que desplomó los precios internacionales y dejó en ruina a muchas casas exportadoras. La pérdida de confianza en el sistema económico y la indignación social fueron el preludio de la Revolución Juliana de 1925, que puso fin al dominio de la plutocracia y abrió paso a un nuevo orden institucional.

14.2 Emergencia social y protesta política

A partir de la década de 1920, el Ecuador vivió una etapa de emergencia social y protesta política derivada del agotamiento del modelo económico exportador y de las desigualdades acumuladas durante el predominio plutocrático. Las masas urbanas, los campesinos y los trabajadores comenzaron a exigir derechos y a organizarse colectivamente, lo que dio lugar a una nueva conciencia política y social.

Las primeras manifestaciones de esta emergencia fueron las huelgas obreras en Guayaquil, Quito y otras ciudades. La más emblemática, la de 1922, conocida como la masacre del 15 de noviembre, ocurrió en Guayaquil con la participación de sindicatos y organizaciones de trabajadores y se convirtió en una de las primeras grandes protestas del proletariado ecuatoriano. El descontento se originó en una crisis económica que afectaba a la exportación de cacao y la falta de cumplimiento en el pago de salarios, lo que llevó a manifestaciones y saqueos. La protesta, inicialmente una huelga general, terminó en una violenta masacre a manos del ejército, con un número de víctimas que osciló entre noventa y novecientas personas, sin que los responsables fueran sancionados y se convirtió en un símbolo de la represión estatal frente a la protesta. Este hecho tuvo una influencia cultural significativa ya que inspiró a Joaquín Gallegos Lara para escribir la novela *Las cruces sobre el agua*.

El contexto internacional también influyó. Tras la Revolución Rusa (1917), las ideas socialistas y marxistas comenzaron a circular en América Latina, inspirando la formación de sindicatos, federaciones de trabajadores y partidos de izquierda. En Ecuador, estas ideas se adaptaron a la realidad local, donde el problema agrario y la explotación indígena se combinaban con la desigualdad urbana.

Durante este período surgieron organizaciones como la Federación Regional de Trabajadores del Ecuador (FRTE) y más tarde el Partido Socialista Ecuatoriano (1926), que representaron los primeros intentos de institucionalizar la lucha obrera y campesina. A nivel

educativo y cultural, también aparecieron movimientos reformistas que promovían la educación laica, el voto femenino y la equidad social.

La protesta política no solo fue de clase, sino también generacional. Los jóvenes intelectuales de la llamada “Generación del 30” criticaron la corrupción, el atraso educativo y la dependencia económica del país. Autores como Benjamín Carrión y Alfredo Pareja Diezcanseco abogaron por una modernización nacional basada en la justicia y la cultura.

Título del enlace relacionado 2: Generación del 30

Descripción del enlace relacionado: El video muestra cómo surge y por qué se caracteriza la Generación del 30 como intelectuales promotores del realismo social ecuatoriano.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ewVIheFFmlM>

Un ejemplo ilustrativo de esta transformación fue la Reforma Universitaria, inspirada en el movimiento de Córdoba (Argentina, 1918), que impulsó la autonomía universitaria y el pensamiento crítico. Este proceso contribuyó a la formación de una nueva élite intelectual comprometida con la transformación del país.

Figura 5

Revolución universitaria



Nota. La imagen muestra la presencia de una élite intelectual representada por la revolución universitaria.

La protesta política adquirió un carácter más estructurado con la Revolución Juliana de 1925, cuando sectores jóvenes de las Fuerzas Armadas, influenciados por las ideas reformistas, derrocaron a la plutocracia e intentaron reconstruir el Estado sobre bases más sociales y modernas. Este hecho marcó el inicio de un nuevo ciclo político en el que el Estado empezó a intervenir activamente en la economía y en la cuestión social.

14.3 Revolución Juliana

La Revolución Juliana, ocurrida el 9 de julio de 1925, constituye uno de los eventos políticos más significativos del Ecuador del siglo XX. Este movimiento fue protagonizado por oficiales jóvenes del Ejército, conocidos como los “julianos”, quienes derrocaron al régimen plutocrático para instaurar un Estado moderno, intervencionista y socialmente responsable.

El contexto previo era crítico: la crisis del cacao había desplomado la economía, el desempleo aumentaba y los bancos mantenían el control del Estado. Las injusticias sociales y la represión de las protestas habían generado un clima de indignación generalizada. Los militares jóvenes, influenciados por las ideas de justicia social y el nacionalismo económico que circulaban en América Latina, consideraron que la única forma de salvar la nación era intervenir directamente en la política.

La **Revolución Juliana** no fue un golpe militar tradicional, sino un movimiento reformista con visión de Estado. Los julianos establecieron una Junta de Gobierno Provisional, integrada por figuras como Luis Napoleón Dillon y Francisco Gómez de la Torre, y comenzaron a impulsar una serie de reformas estructurales. Su objetivo principal era sustituir el Estado oligárquico por un Estado técnico y planificador, capaz de regular la economía y garantizar la equidad social.

Entre las principales reformas impulsadas destacan la creación del Banco Central del Ecuador (1927), la Superintendencia de Bancos y la Caja de Pensiones, instituciones que marcaron el inicio del Estado moderno ecuatoriano. Estas medidas buscaban terminar con el control financiero de la plutocracia y estabilizar la moneda nacional, dando al Estado un papel activo en la economía.

Figura 6

Banco Central del Ecuador



Nota. La imagen representa el logotipo del Banco Central del Ecuador, hito institucional de la Revolución Juliana que fortaleció el papel del Estado en el control financiero del país.

En el ámbito social, los julianos promovieron la legislación laboral, el impulso a la educación técnica y la participación de nuevos sectores en la vida política. Aunque el movimiento no tuvo un liderazgo civil claro, sus medidas reflejaron una preocupación genuina por el bienestar colectivo y por la necesidad de un Estado que interviniera en la economía con sentido de justicia.

La legislación laboral propuesta por los julianos se enfocó en establecer por primera vez un marco de derechos laborales y en darle al Estado un rol activo en su regulación y aplicación asignándole un papel de intermediario y regulador entre trabajadores y empleadores, designando comités para dictar normativas y reglamentos. Algunos de sus legados importantes fueron la creación del Ministerio de Trabajo, como una entidad estatal para supervisar las relaciones laborales y defender los derechos de los trabajadores, la regulación de las jornadas laborales y el reconocimiento de los derechos de asociación y huelga, aunque la recopilación y consolidación definitiva de estas leyes culminó en el Código del Trabajo de 1938.

Por otro lado, los julianos impulsaron la educación técnica mediante la promoción de obras públicas que fomentaron la modernización y la necesidad de oficios, como el ferrocarril que conectó a la Sierra y la Costa. Esta iniciativa buscaba integrar a la población a la economía agroexportadora y al mismo tiempo, impulsaba la modernización social, fomentando la adquisición de habilidades técnicas para el trabajo y el comercio.

A pesar de sus avances, la Revolución Juliana enfrentó contradicciones internas. Los sectores conservadores la acusaron de autoritaria, mientras que los obreros y campesinos consideraron que las reformas fueron insuficientes. Hacia 1931, con la caída del gobierno de Isidro Ayora (uno de los presidentes derivados de la revolución), el proyecto juliano se debilitó, aunque sus legados institucionales perduraron.

En perspectiva, la Revolución Juliana representó el inicio de la modernización institucional del Ecuador. Su legado más duradero fue la creación de un Estado regulador, con instrumentos financieros propios y una visión de desarrollo nacional. Marcó el tránsito de un país dominado por élites comerciales a otro que empezaba a concebir la justicia social como una función del Estado.

Figura 7

Justicia social



Nota. La imagen representa (en el contexto estudiado) la búsqueda colectiva de justicia social impulsada por la indignación ante las desigualdades previas a la Revolución Juliana en el Ecuador.

Referencias citadas en la Clase 14.

- Ayala Mora, E. (2015). *Historia general del Ecuador: Tomo 7. Época Republicana II*. Corporación Editora Nacional.
- Ayala Mora, E. (2018). *Historia del Ecuador Contemporáneo (Tomo 8)*. Corporación Editora Nacional.
- Carrión, B. (1972). *Cartas al Ecuador*. Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Guerrero, A. (1980). *El proceso de dominación política en Ecuador (1895–1925)*. FLACSO.
- Guerrero, A. (1993). *Organización y protesta social en el Ecuador del siglo XX*. FLACSO.
- Hurtado, O. (1977). *El poder político en el Ecuador*. Editorial Planeta.
- Luna, M. (1989). *Los julianos y la transformación del Estado ecuatoriano*. FLACSO.
- Maiguashca, J. (1994). *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*. FLACSO.
- Pérez Pimentel, R. (2002). *Eloy Alfaro y la Revolución Liberal*. Banco Central del Ecuador.
- Quintero, R. (1992). *El Ecuador del cacao*. Banco Central del Ecuador.

Definición de los términos citados en la Clase 14.

Plutocracia hace referencia al período comprendido aproximadamente entre 1912 y 1925, durante el cual el poder político y económico estuvo concentrado en manos de una élite de banqueros, comerciantes y exportadores, especialmente vinculados a la ciudad de Guayaquil. Este grupo controló las principales instituciones financieras del país, como el Banco Comercial y Agrícola, y utilizó su influencia para dirigir las políticas económicas y monetarias en beneficio de sus intereses particulares. La plutocracia ecuatoriana se caracterizó por la subordinación del Estado a los poderes económicos privados, la ausencia de políticas sociales y la dependencia del modelo exportador cacaotero, lo que agudizó las desigualdades sociales y provocó descontento en las clases medias y trabajadoras. Desde una perspectiva histórica, este régimen fue visto como la continuación del liberalismo económico sin su espíritu reformista, representando una “República de los banqueros” en la que el dinero y el crédito sustituyeron a la autoridad política como fuente de poder.

La **Revolución Juliana** fue un movimiento político-militar ocurrido en Ecuador el 28 de julio de 1925, que buscó poner fin a la corrupción y al control político de las élites conservadoras que dominaban el país. Liderada principalmente por jóvenes oficiales del ejército, la revolución se caracterizó por promover cambios sociales y económicos, impulsando la modernización del Estado, la defensa de los trabajadores y la reducción de la influencia de intereses oligárquicos en la política. Su nombre se debe al mes en que se llevó a cabo la acción que derrocó al gobierno de Gonzalo Córdova, marcando el inicio de un período de reformas conocidas como el “Decenio Reformista” en Ecuador.



La excelencia no se improvisa

síguenos

